

Variedades



Inauguración del Turf

—Qué mal corre ese jockey
fijese usted, Leguía.

—Pues ya verá Ud. si *corre*
lo que hay es que... no es tiem-
po todavía.

W.C. Sullivan



606

SIN INYECCIONES



LA SIFILIS SE MANIFIESTA:

PRIMER PERIODO: Por el chancro (in-
duración) acompañado casi siempre por
glándulas en las ingles.

SEGUNDO PERIODO: Erupción de man-
chas rosadas en el cuerpo, costras en el
cuero cabelludo y placas muy dolorosas
y contagiosas en la boca y garganta.

TERCER PERIODO: Aparición de la go-
mas (tumores sifilíticos) que pueden ata-
car todos los órganos; hígado, estóma-
go, cerebro, y causar las más graves com-
plicaciones, como la aneuri-ma, la parálisis,
la locura, la muerte!

EL SIGMARSOL

**Que es el 606 (Salvarsan) en comprimidos cura la SIFILIS sin in-
yecciones, sin dolores y sin indiscreciones**

EN EL TERCER PERIODO:—Los efectos son particularmente rápidos; las
gomas ulceradas ó no, desaparecen en los primeros días del tratamien-
to.

EN EL SEGUNDO PERIODO: Las placas mucosas, costras y sifilides papa-
losas é hipertróficas curan con extraordinaria rapidex.

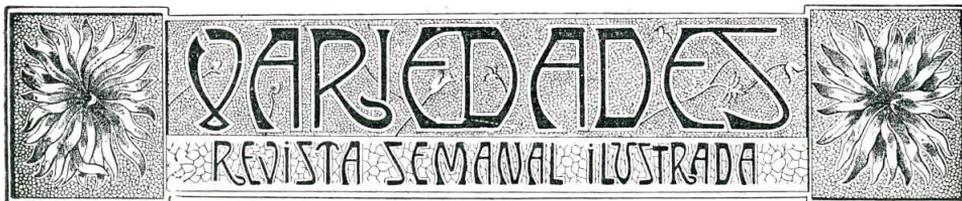
EN EL PRIMER PERIODO: Los accidentes son más rebeldes, pero tanto el
chancro como los bubones no tardan en desaparecer antes del fina.
del tratamiento, que es el fin absoluto de la enfermedad.

Precio de la caja, tratamiento completo para un mes:

Lb. 3

Se remiten gratuitamente folletos explicativos dirigiéndose á los concesione-
rios en el Perú

EMILIO I. GREG & Co. — 355-359 Huallaga — Lima



DIRECTOR: Clemente Palma

CAS EDITORA M. MORAL

GERENTE: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Sobre el canciller actual gravita la tarea de fuerte responsabilidad de procurar obtener los mejores resultados posibles de la punible indolencia con que se han contemplado los negocios internacionales, y de los errores enormes del capricho, la falta de visión y el torpe concepto que de los intereses públicos ha tenido el gobierno, confundiendo lamentablemente con las conveniencias de partido ó personales. Estamos en estos momentos en situación bastante desvalida, y, por segunda vez, parece que la falta de acción diplomática en todos los lugares en que debió ejercerse, nos puede hacer perder la esperanza de reintegración de nuestro territorio con la recuperación de Tacna y Arica. Por más que haya una nutrida literatura dentro y fuera de la república para llevar á todos el convencimiento, hasta la saciedad, de la enorme injusticia de que somos víctimas; por más que el criterio público de todos los pueblos esté formado en el sentido de la gran iniquidad de Chile lo cierto es que todas estas ventajas morales tienden á ser ineficaces.

Todo el que serenamente se ponga á reflexionar en los abismos de distancia que, tratándose de las relaciones entre los pueblos, existen entre las abstracciones morales y las conveniencias, entre el ideal siempre exuberante y la realidad siempre fría y parca, tendrá que convenir en que mucho de música celestial hay en las declamaciones, sin duda sinceras, que se han hecho en todas partes al rededor de los conceptos de Justicia, Derecho, Democracia, Imperialismo, Fuerza y demás que han jugado en los discursos, y aun en los propósitos muy nobles y loables de reconstitución del mundo. El confiarnos, como lo hemos estado haciendo, á la fuerza de las *ideas nuevas*; el creer que la justicia inmensa que nos asiste es tal que se impondrá, porque el mundo regenerado estallaría de indignación ante nuestro sacrificio y vería peligrar la arquitectura de la nueva moral internacional; hacer estas y otras fantasías, para suponer que nuestro triunfo está asegurado por el calor que el mundo presta hoy á las orientaciones que se han derivado de esta guerra de reivindicaciones territoriales, es cometer la mayor de las tonterías, si á la acción moral de las nuevas teorías no se la da el respaldo de la acción diplomática enérgica, inteligente y, digámoslo también, astuta. Por desgracia no hemos logrado ejercitar en este orden una política eficazmente patriótica, y las preocupaciones de orden interno que tienen completamente abstraído al presidente, han hecho trascurrir los días sin que nuestra acción diplomática se haya dejado sentir de una manera apreciable.

Se recordará que una vez que intervinieron los Estados Unidos en la guerra, se proveyó la Legación del Perú, vacante por un resquemor presidencial, elevándose á la categoría de ministro plenipotenciario al secretario de esa Legación, acto perfectamente impolítico que acusaba, hasta cierto punto, una descortesía para con una nación de importancia grande, y que para nosotros lo era mayor, por la intervención amistosa que con frecuencia ha ejercitado en nuestras cuestiones internacionales. Residía en los Estados Unidos un político y estadista de mayor talla y más estrechas vinculaciones con el país, como era el doctor don Isaac Alzamora, y existían en el Perú personalidades de mayor relieve que el señor Secretario de la Legación; pero el señor Pardo, que tiene sus resentimientos muy arraigados y que, fuera de cierto radio de sus relaciones familiares y personales, no concibe el valer de los hombres, prefirió proceder á un *merecido ascenso* antes que hacer un nombramiento útil para la nación recaído en persona que no fuera, del círculo estrecho de sus buenos amigos. No se habrá olvidado la fina ironía que tuvo el presidente Wilson en su dis-

curso de recepción al nuevo plenipotenciario, cuando le dijo que seguramente el nuevo representante del Perú debía ser una alta personalidad en su país cuando se había fijado su gobierno en ella para concederle su alta representación. Naturalmente el señor Wilson sabía perfectamente que el favorecido, que nunca ha residido en el Perú sino en la infancia, era casi un desconocido en su patria de elección, (pues es sabido que el señor Freire Santander es peruano por que eligió esta nacionalidad) el señor Wilson sabía perfectamente que el nuevo ministro no tenía significación política ni intelectual alguna en el país. Firmado el armisticio, el canciller, señor Tudela, creyó necesarios sus servicios en los Estados Unidos y gestionó ante el Congreso la elevación á embajada de la representación peruana en la gran República del Norte, é intortando se obtenía la reciprocidad en Washington, se nombró plenipotenciario ante el gobierno norteamericano, desalojando al flamante ministro cuyo papel, como se ve, fué el de efimero guardador del cargo. No diremos si hubo acierto en reemplazar al señor Freire Santander con el señor Tudela. Posiblemente sí, síquiera para hacer cierta la suposición irónica que el presidente Wilson hizo respecto de la significación é influencia política de aquel en su país: el señor Tudela, por lo menos podía recoger la frase despojándole su carácter irónico, puesto que ha sido ministro varias veces, diputado, presidente de la cámara, miembro conspícuo de un partido en el poder, etc., y sobre todo canciller en los momentos de iniciarse la brutal y odiosa campaña chilinizadora derivada de la victoria de los aliados sobre Alemania, tan amada en Chile. Sin embargo hasta ahora no vemos los frutos—no negamos que existan, sólo decimos que son invisibles— de su actuación, y se diría que no son mayores que los de su inmediato antecesor. Y no se diga que si no hay resultados es por culpa de la cancillería actual, nó; el señor Tudela sabe que la orientación de la cancillería es sustancialmente la misma, y no necesita de instrucciones concretas, conociendo intimamente el pensamiento del gobierno y los anhelos del país. Pero hasta ahora, que sepamos, no ha conseguido llevar al ánimo de la cancillería norteamericana la convicción de la salvaje é incivilizada política chilena contra los habitantes peruanos de las provincias peruanas de Taena, Arica y Tarapacá, pues si hubiera logrado llevar este convencimiento al gobierno de los Estados Unidos, no dudamos de que éste habría dejado oír su palabra de reprobación hacia estos métodos vergonzosos.

En Inglaterra las cosas no han ido mejor. Recién hace un mes ha sido nombrado el doctor Alzamora ministro plenipotenciario ante la cancillería británica. Durante la guerra no hemos tenido en Londres representante autorizado del Perú: un simple cónsul y encargado de negocios que, naturalmente, no podía ser portador de la palabra del gobierno peruano. Creía el gobierno que nuestro mejor plenipotenciario era el manifiesto germanismo de Chile. Ya lo hemos visto. Inglaterra, á pesar de saber las extrañas concomitancias que había entre Chile y Alemania, que se apreciaron en la batalla naval de Coronel, hizo á Chile un obsequio de aeroplanos como muestra de su simpatía y afecto. Y es que mientras la opinión pública en Chile era abiertamente germanófila, el ministro de Chile, señor Edwards, suscribía á su país en una colecta pública para la Cruz Roja británica con quinientos mil pesos. Es decir una hábil diplomacia reconciliaba á Inglaterra con Chile.

En Francia está entregada la Legación desde los tiempos de Pizarro ó poco después á un señor muy acaudalado que la sirve *gratuitamente* y que, con la exención de contribución sobre la renta concedida á los diplomáticos, fuera de otros privilegios, tiene puede decirse equilibrado el sueldo que percibiría. Este señor—, no hay peruano que venga de París que no lo diga—, no se ocupa en lo menor de los negocios de su patria, sea porque con el trascurso del tiempo los vínculos con ella se han amortiguado enormemente, ó por razón del egoísmo anexo á la edad avanzada, ó por la inepticia que acompaña á la vejez y á la enfermedad. En los momentos en que se producían los atentados oprobiosos de Chile contra nuestros compatriotas; en que la victoria aliada servía de pedestal á un nuevo cuerpo de doctrinas de moral internacional que involucraban la justificación de nuestros derechos y la definición de nuestra situación desgraciada en el continente; en que el Congreso de la Paz y el proyecto genial y salvador de los fueros y respetos de los pueblos y de la humanidad, que se llama la Liga de las Naciones, exigía una labor activa é inteligente de nuestra diplomacia, ésta era totalmente inútil y pasiva. Sólo unos cuantos peruanos patriotas se agitan y hacen la defensa del Perú en la prensa francesa, y llaman la atención de la existencia de una Alsacia, y una Lorena en América. La inepta legación del Perú deja correr sin rectificación las propagandas malignas de los chilenos, y se limita á la simple y fría tramitación de las órdenes de la cancillería, que lo tiene que hacer todo, porque el inú-

til plenipotenciario medio chocho, y baldado por el reumatismo, está incapacitado para labores en que se requiere cerebro y corazón. Menos mal que un peruano ilustre, Francisco García Calderón, se esfuerce para hacer labor patriótica y poner al servicio de nuestra causa su prestigio y los afectos ganados por su talento y su noble espíritu. Pero García Calderón es ministro en..... Bélgica y no en Francia.

Y así por la falta de una verdadera actuación diplomática en el país que juzgábamos más amigo y dispuesto á servirnos en una causa doctrinariamente justa, y que tiene grandes similitudes con la causa francesa,.... vemos que Francia obsequia á Chile, muestras de su botín guerrero para ornato de su museo; y manda á Chile una misión militar para que enseñe el uso inteligente y estratégico de la cuarta arma, sin duda para que tenga expertos aviadores en caso de una guerra con..... el Afganistan.

No sorprendería á nadie que cuando llegara el momento en que la Liga de las Naciones, si llega á ser una realidad, tuviera que ocuparse del asunto escabroso que mantiene el peligro de una conflagración en América, Francia ó Inglaterra opinaran por que..... mejor es no meneallo, ó sea que Chile continúe en la posesión indefinida de lo que nos robó. Y así como decimos, sólo por la culpable indiferencia del gobierno, por la falta de una diplomacia inteligente, sagaz, patriótica y activa estamos por segunda vez en peligro inminente de ver fallidas todas las esperanzas que habíamos cifrado en que se nos hiciera justicia y de que la nueva conciencia internacional del mundo reconociera el derecho que nos asiste para exigir el retorno á la patria de los territorios detentados. Es que para el gobierno tiene más importancia el problema electoral que el internacional. Es la preocupación eterna del civilismo cuando gobierna. Por eso estamos como estamos.

Banquete del alto comercio al Sr. Leguía



En el amplio comedor del Parque Zoológico se realizó en la noche del jueves último el banquete que los círculos bancarios y comerciales de Lima y Callao ofrecían al señor don Augusto B. Leguía, presidente de la Cámara de Comercio Anglo-Latino-Americana establecida en Londres, como homenaje á su actuación á favor de los intereses comerciales del Perú.

Este banquete ha sido una bella fiesta á la que se adhirió todo el alto comercio, las principales casas fuertes y los Bancos, asis-

Aspectos del banquete ofrecido en el Zoológico al señor Leguía por el alto comercio de Lima y el Callao.

—El señor Leguía pronunciando su discurso.

tiendo más de 150 jefes y representantes de las más acreditadas firmas comerciales.

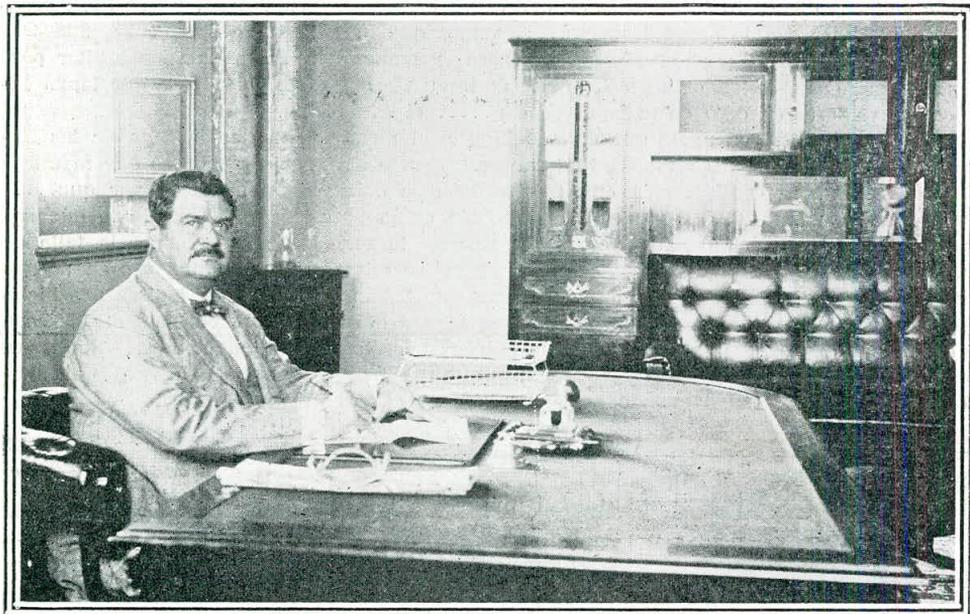
El gran comedor del Zoológico se hallaba decorado con especial gusto é iluminada á giorno su fachada.

Ofreció el banquete el señor don Pedro Dávalos y Lissón en un interesante discurso que fué contestado por el agasajado.

Esta fiesta, suntuosa y significativa, ha de dejar grato recuerdo en todos los que á ella han asistido.

La reforma del Asilo Colonia de alienados

Del antiguo manicomio al establecimiento de hoy.---Las importantes reformas implantadas.---Supresión de las enfermeras religiosas.--El señor Victor Larco y el nuevo manicomio.

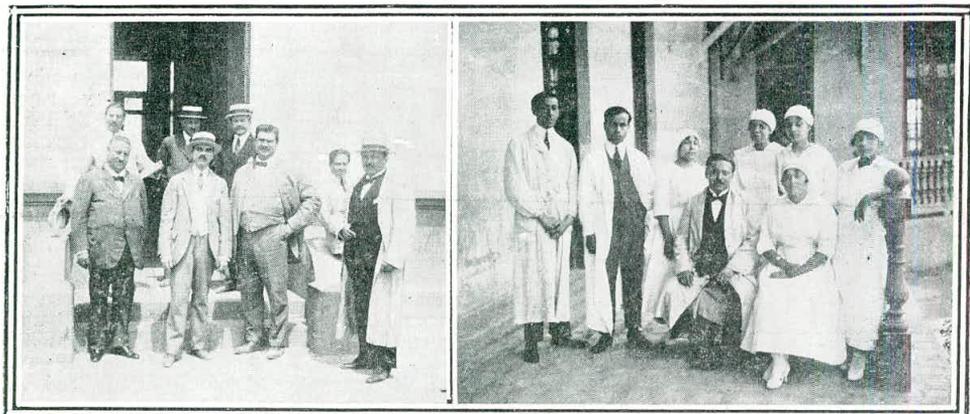


Don Victor Larco Herrera, benefactor del Asilo, actual Inspector y á cuyo celo, actividad y entusiasmo se debe la radical reforma en métodos y sistemas que ha convertido al antiguo Manicomio en un establecimiento modelo.

A pocas evoluciones y cambios notables se ha asistido en los últimos años, tan importantes como la reforma completa del Manicomio convertido hoy en un excelente Asilo Colonia para alienados en la Magdalena del Mar. La traslación de esa institución del Cer-

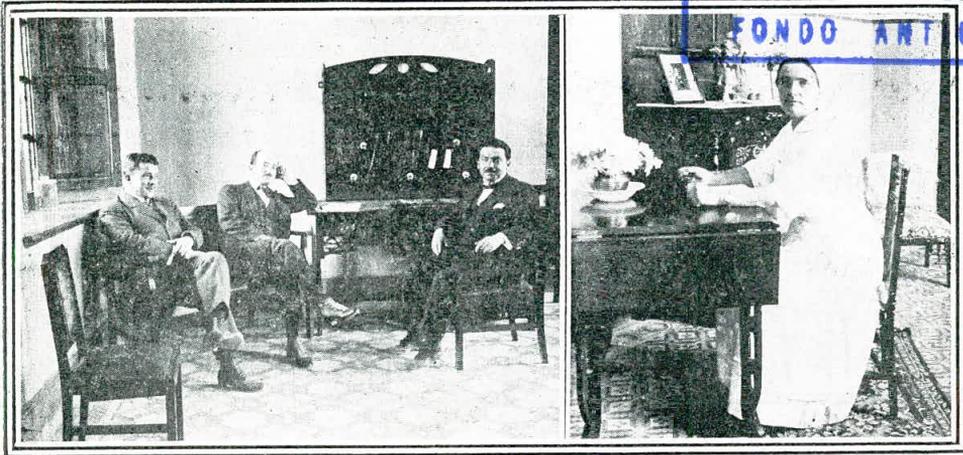
cado marcó ya un notabilísimo progreso que se ha acentuado con el nombramiento de Inspector del Asilo recaído en la persona del distinguido senador por La Libertad, don Victor Larco Herrera.

La supresión de las enfermeras religiosas,



El Director de Beneficencia, doctor Solf, en compañía del Inspector visitando el servicio del doctor Pardo Figueroa.— El doctor Caravado con los internos de servicio y el personal de enfermeras.

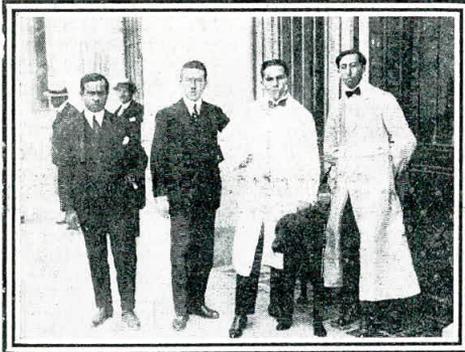
U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



Los doctores Valdizán, Lorente y Caravedo, á cuyo entusiasmo se debe la gran reforma implantada.— Miss Sara Mac Dougal, enfermera jefe de los servicios del Asilo.

Madres de San Vicente de Paul ha sido la cuestión del día que ha vuelto á concentrar la atención pública sobre el Manicomio de la Magdalena.

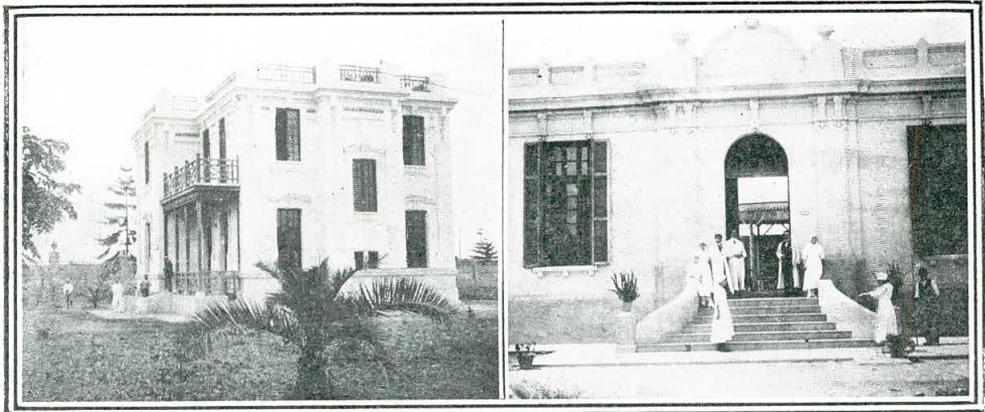
Se ha tenido que luchar contra muchas resistencias hasta que por fin la perseverancia de los jóvenes y distinguidos profesionales que imprimen hoy una dirección científica (el Asilo ha triunfado en este empeño de reemplazar las enfermeras religiosas por enfermeras civiles diplomadas. Por ser este un suceso que ha ocupado tan-



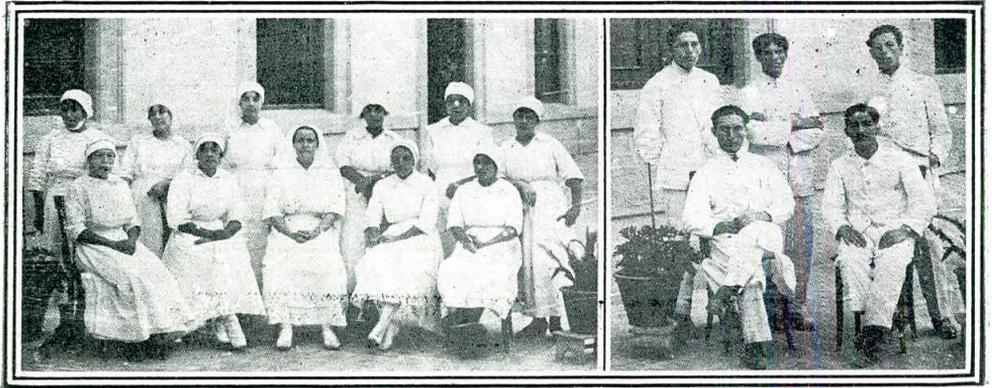
Internos al servicio del Asilo.

to la atención juzgamos oportuno hacer una visita al Asilo de Alienados para darnos cuenta personal de lo que una visita al Asilo de Alienados para darnos cuenta personal de lo que significa esta reforma y de la marcha actual del establecimiento.

Los libros, las declaraciones de empleados y de los asilados mismos, todo comprueba que el régimen de religiosas no podía seguir al frente de un establecimiento científico. Tenían las madres



Casa del médico residente.—Los pabellones á puerta abierta. (Servicio del Dr. Caravedo).



Miss Sara Mac Dougall y el cuerpo de enfermeras diplomadas y alumnas que han reemplazado á las madres de caridad.— Grupo de enfermeros.

un criterio diametralmente opuesto al que debe primar. El loco debe ser tratado como enfermo y no como loco. Todas las disposiciones de los médicos, todas las innovaciones científicas se estrellaban ante el prejuicio de las religiosas, arraigadas á las costumbres y prácticas centenarias.

La nueva administración del Asilo ha venido á demostrar las faltas en que incurrieron estas religiosas. Se prescindía antes del Inspector nombrado por la Beneficencia y las madres tenían bajo su control toda la parte económica y administrativa de un establecimiento que tiene cerca de seiscientos asilados.

Se empezaba por una carencia absoluta de control sobre la distribución y consumo de los artículos alimenticios lo que daba origen á los más graves inconvenientes. Se ha comprobado plenamente que la carne que se consumía era mala y casi siempre podrida. Hoy se la coloca en mejores sitios más ventilados y se proyecta un octavo pabellón que será un frigorífico en forma.

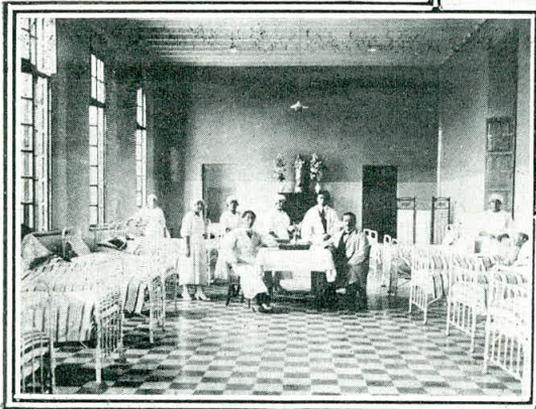
Hemos podido comprobar en la visita hecha al Asilo todo lo que significa la nueva Administración á este res-

pecto. Antes no había control sobre las existencias de víveres y los precios que se pagaban eran más caros que los que ahora se consiguen. Los enfermos comían sin vajilla apropiada y la comida, á consecuencia de estos métodos, era mala y poco nutritiva. Hoy se tiene especial cuidado en el establo de vacas y se van á traer ejemplares de gran producción.

Hay otra acusación muy grave contra la administración anterior referente á la admisión de enfermos que, según el reglamento, deben traer los certificados médicos y un expediente respectivo. Las madres procedían también por su cuenta, admitiendo y dando baja, sin control. Al revisarse libros se ha



El taller de costura de las enfermas.



Salón del servicio del Dr. Caravedo.

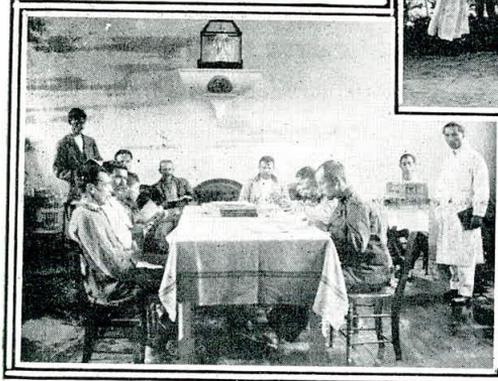
comprobado que 37 individuos no existían ya en el Asilo y sin embargo eran otras tantas raciones.

A los enfermos se les trataba duramente sin el menor cuidado científico y se hacía caso omiso de las indicaciones de los médicos. Las mismas madres han dedicado una atención muy relativa al cuidado de los enfermos y su trabajo no estaba en proporción al

modo como debía hacerse. Mucho más se podría agregar con los interesantes datos que tenemos de nuestra visita al local y todo serviría para apoyar la medida implantada por el nuevo Inspector, señor Larco Herrera y por los médicos, doctores Baltasar Caravedo, Hermilio Valdizán, S. Lorente y Patrón, Wenceslao Mayorga y E. Pardo Figueroa.

Mucho tendríamos que ocuparnos al reseñar los continuos donativos y las mejoras introducidas

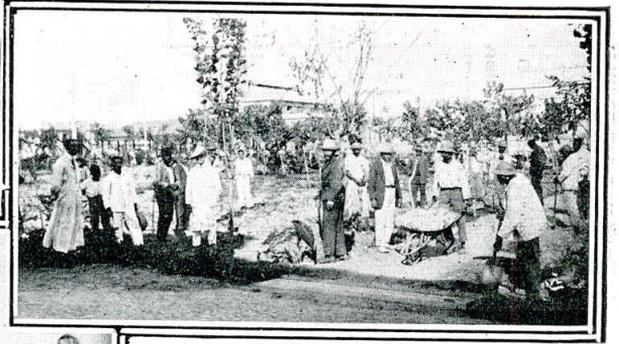
cina; la reforma de las "cartillas" en las que se reseña la historia clínica de cada enfermo, los partes diarios completísimos; la inteligente y eficaz labor de las enfermeras diplomadas



Sala de lectura. (Servicio del doctor Lorente).

el Asilo obsequiadas por el señor Larco Herrera, el automóvil para los médicos, el mobiliario completo de algunas salas y pabellones, la pianola para el departamento de mujeres y un sin número de pequeños é importantes detalles que han de dar la máxima comodidad y distracción á los enfermos.

De la asistencia médica no tenemos sino palabras de elogio. El Asilo no puede estar en mejores manos por parte de los profesionales que hemos mencionado, llenos de entusiasmo y actividad. Hay un verdadero espíritu de renovación en lo que antaño fuera el sombrío Manicomio. Grandes patios, espléndidos pabellones que hemos visitado, un completo servicio de Hidroterapia con baños modernos, ducha, baños para empleados, pis-



Los enfermos trabajando en faenas agrícolas.

y de su jefe la enfermera inglesa Miss Mac Dougall, la construcción de nuevas obras y la excelente disposición de un nuevo pabellón "de admisión" en el que se estudiará á los enfermos. Lo que más llama la atención en la visita que se hace al Asilo es el orden, la limpieza y la disciplina absoluta que reina en el establecimiento con los nuevos métodos implantados. Hemos recorrido detenidamente los seis pabellones que actualmente contienen á los asilados y el pabellón "de admisión" que próximamente será inaugurado. En todas partes se sienten los cuidados solícitos de las enfermeras que pasan un parte diario de las incidencias del día, cumpliendo satisfactoriamente su misión.

Los enfermeros pasean y discurren por grandes patios y jardines, sin puertas ni rejas odiosas, sin que se les vuelva á someter al extraño régimen de acostarlos á las cuatro de la tarde ni someterlos á prácticas religiosas en abundancia.

Por otra parte, la asistencia médica en la forma como se hace, presta toda clase de garantías y el porcentaje de enfermos que sanan, que antes era reducidísimo, dejará ver en lo futuro las ventajas de las medidas científicas adoptadas.

Hay en todo el Asilo un progreso evidente que lo convierte en un gran establecimiento moderno de este género y don Víctor Larco Herrera, el entusiasta filántropo, aporta á esta renovación el prestigio de su persona y el positivo valor de su actividad y de su entusiasmo.

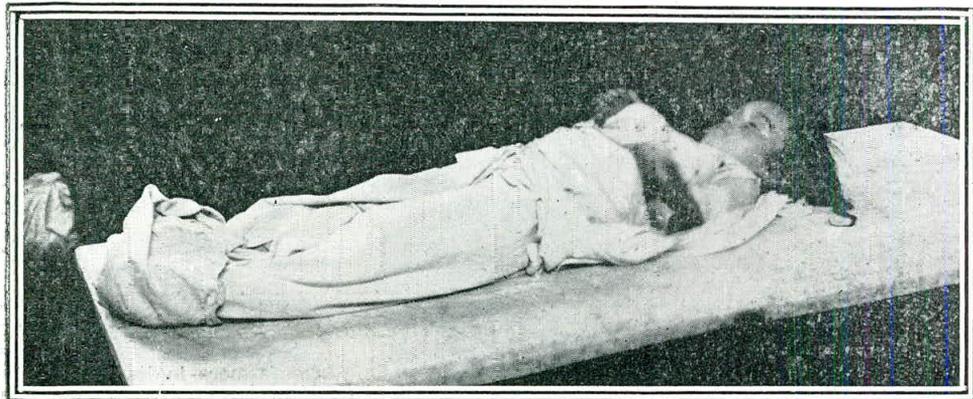


Comedor de los trabajadores, donado por don Víctor Larco.— El pabellón de Admisión, cuyos muebles se deben también á la generosidad del Inspector. Funcionará en breve esta importante dependencia.



LOS SUCESOS DE LA SEMANA

EL CRIMEN DE LA VICTORIA



Josefina Larrouz, de 6 años, vilmente ofendida por su padrastro, de 40 años, José Larragán y quemada con petróleo por éste. El asesino ha sido encarcelado.

Profunda indignación ha causado el crimen ocurrido el día 4 en una casa de la Avenida Santa Teresa, en la Victoria, cometido por un alcohólico de más de 40 años, José Larragán.

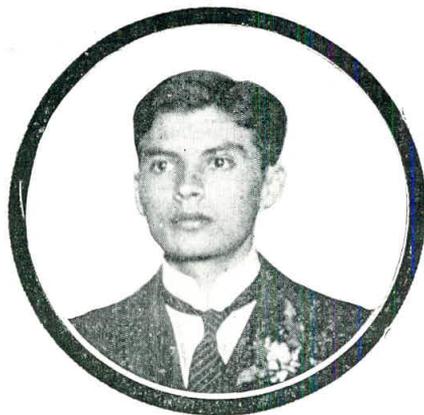
La menor de seis años, Josefina Larrouz fué vilmente faltada por Larragán quien luego la

quemó, echándole petróleo á la infeliz criatura. La víctima falleció en el hospital de Santa Ana y Larragán era padrastro de la pequeña. En medio de la indignación general ha sido conducido á la cárcel el asesino.

UN AHOGADO EN LA PUNTA

El domingo último se encontró en uno de los cuartos de baño del Hotel de La Punta la ropa de uno de los bañantes que ha desaparecido misteriosamente sin que nadie, ni los empleados del establecimiento, pueda dar razón de él. Hasta este momento no ha aparecido ese bañante, que resulta ser el señor Víctor I. Noya, lo cual hace presumir que tal vez se haya ahogado.

Ha sido muy sentida la desaparición del señor Noya, aprovechado estudiante de Derecho y empleado del Ministerio de Instrucción. El señor Noya, perteneciente á conocida familia lambayecana, era queridísimo por sus amigos y se cuentan de él rasgos de nobleza de carácter que lo distinguían. Las circunstancias de su muerte y el no haber hallado el cadáver hacen aún más sensible esta pérdida.



Señor Víctor I. Noya, desaparecido en los baños de La Punta.

CHIRIGOTA

Combina



—Y así con esta maniobra
de elecciones suprimidas
se revienta su rival
porque no habrá quien lo elija.
—¿Pero entonces quién me elige?
—La providencia divina.

UNMSM-CEDOC

NOTAS HIPICAS

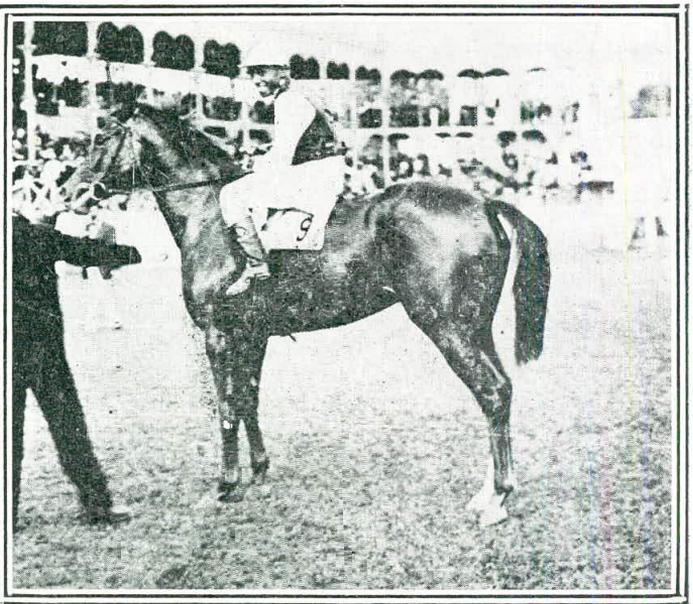
La reunión inaugural---"Cita" vencedora del clásico "Apertura"---Detalles interesantes



La llegada del candidato nacional señor don Augusto B. Leguía, al Hipódromo.

La fiesta inaugural con que abrió sus puertas el "Jockey Club" el domingo último marca una etapa decisiva en el desenvolvimiento de nuestro "turf". Por primera vez desde que se fundara la institución, se inicia una temporada bajo tan halagüeños auspicios. Ojalá que los resultados que se obtengan guarden armonía con los distintos y valiosos elementos que intervienen en ella. Recomendamos celo y desinterés en los Comisarios y Comité de Carreras, desapasionamiento y altruismo en los señores propietarios y estamos seguros de que la legión de aficionados al noble deporte, corresponderá ampliamente al esfuerzo colectivo realizando con su presencia el espectáculo y dándole con su confianza las entradas necesarias para sostener, en el pie que le corresponde en Sud América, al "turf" nacional.

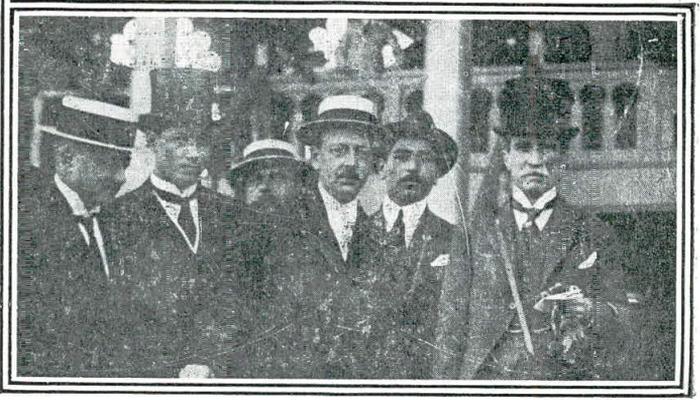
Una nota en extremo simpática de la reunión de que



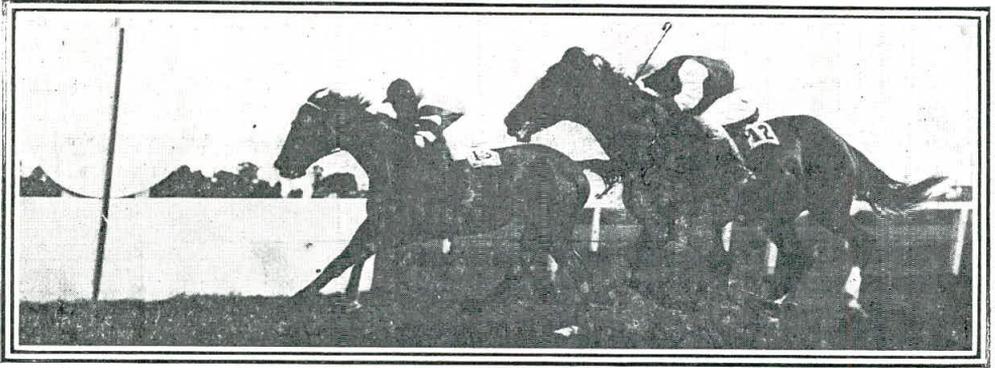
"Trolleuse" ganadora de la primera prueba de los importados de dos años.

nos vamos á ocupar, fué la llegada al hipódromo del candidato nacional señor Augusto B. Leguía. Per la vista que ofrecemos el público lector se dará exacta cuenta de la cariñosa y entusiasta ovación que le prodigaron los turfistas. El Stud Alianza, de que es propietario el señor Leguía, q', como se sabe, posee además el más antiguo haras del país "Vilcahuaura", obtuvo las tres victorias en que sus pupilos tomaron parte. Estos triunfos dieron ocasión á otras tantas manifestaciones de aplauso al candidato nacional.

En la primera carrera "Ensenada" que partió al fondo mejoró, á oluntad de su jockey, de colocación hasta



En el palco oficial.



Triunfo de Peevish sobre Wilful.



"Cita" del Stud Perú, ganadora del Clásico "Apertura".

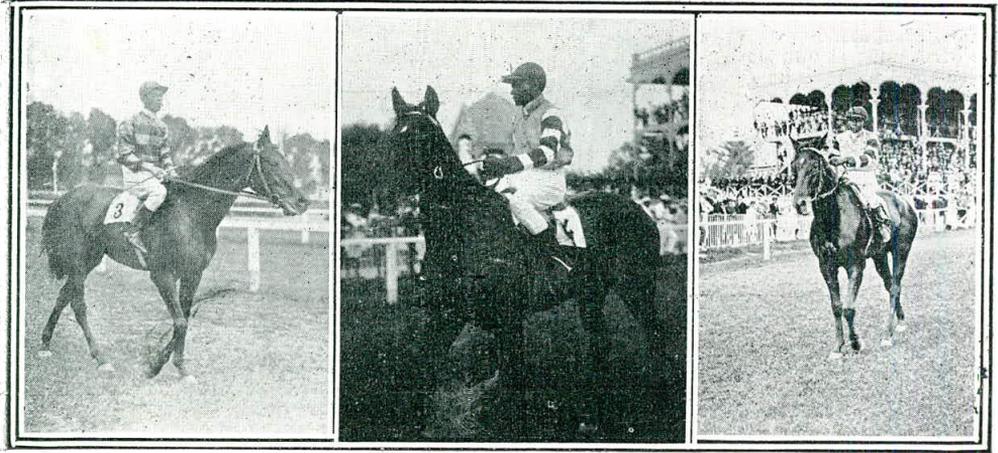
300 metros antes del disco donde dominó sin mayores apremios. "Old Chap" hizo de puntero galeando al final y "Piave" en los 700 metros acabó con su triste papel.

En la segunda "Strike" sin afligirse por la delantera de su iluso rival, largó en el derecho rematando fácil con varios cuerpos á su favor. "Trieste" quiso aprovecharse de todo pero se le acabó el carbón 400 metros antes del disco.

Fué "Trotteuse" debido á la capacidad de su ginele la ganadora de la tercera prueba. Esta yegua del Porte colocada en segundo lugar no luchó prematuramente dejando que sus más fuertes contendores la pasaran, para buscar con todo lino colocación en el derecho final imponiéndose luego al lote. "Brisa Real" salió en punta defendiendo con su estado esta colocación hasta muy cerca del disco. "Lorena" fué mal corrida y se abrió en extremo; "La Chiquita" muy nerviosa se retrasó en las primeras distancias, lo mismo que "Charmeuse" que se le veía pesada.

En la cuarta "Peevishi" hizo un tren despacio para dar emoción á la carrera, aumentando al final las probabilidades de su contendor "Wilful", que pudo por esa circunstancia llegar á amagar la victoria del pupilo del "Alianza".

En el clásico, "Cita" que fué la triunfa-



Ensenada, Strike y Dar que triunfaron en la primera, segunda y séptima prueba del programa.

dora se colocó en cuarto lugar y en el poste de los 700 metros principió á voluntad á descontar terreno pasando á "California" y "Belga" antes del derecho final, donde la emprende contra la puntera "Way", imponiéndosele en el poste de los 1800 metros. "Old Gipsy" aliviada al fondo pudo en los tramos finales darnos la sorpresa del placé. "Way" actuando en punta nos demostró sus aptitudes para los 1400 metros y "California" y "Belga", la primera dando muestras de su mediocridad y la segunda, de su falta de estado, llegaron de escolta.

distancia; "Dum Dum" se quedó en la partida y "Dante" llegó cerrando la marcha.

Terminó la tarde con una sugestiva victoria de "Dar" que puso de manifiesto que más valor tiene la clase que los kilos. "Dar" en los 400 metros finales dominó la prueba. "Ollantay" llegó placé consiguiéndolo con su tradicional atropellada, el resto con "Humus" á la cabeza y "Diamond" al fondo, que se quedó en la largada, llegaron como cuentas de rosario.

Mañana se corre el Clásico "Enrique Meiggs" que disputan "Fachinero", "Marcial" y "Strike" á peso por edad lo que contribuye á aumentar el interés de la carrera. En los aprontes que hemos tenido oportunidad de presenciar se vé á los tres productos en magnífico estado, teniendo sus propietarios y entrenadores absoluta confianza en ellos. Será, pues, un encuentro sensacional.

DICKSON.



Paseando por los jardines del hipódromo.

En la sexta "Lusitania" sacó partido de las incidencias de la carrera, logrando en su atropellada final imponer sus colores. "Rafles" actuó forzando en extremo en el puesto de leader; "Revoltozo" se quedó en la primera curva por falta de coraje de su jinete; "Timoleón" evidenció su falta de condiciones para la



Gente distinguida en las terrazas de Santa Beatriz.

La Semana Cómica



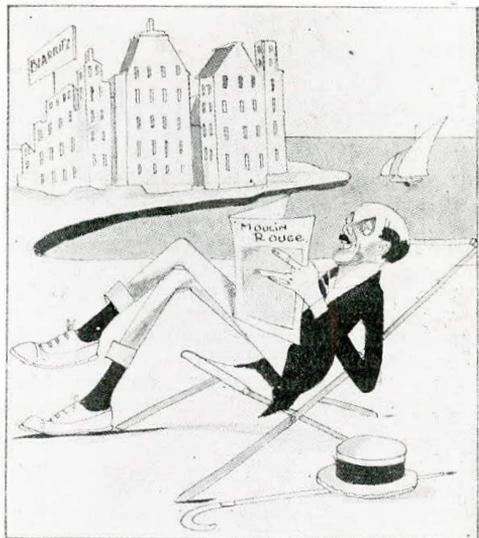
EN LAS CARRERAS

Aspillaga.—Veo, don Augusto, que en esta primera reunión ha conseguido usted algún triunfo. Vamos a ver si el "Clásico Presidente" me lo puede Ud. ganar!

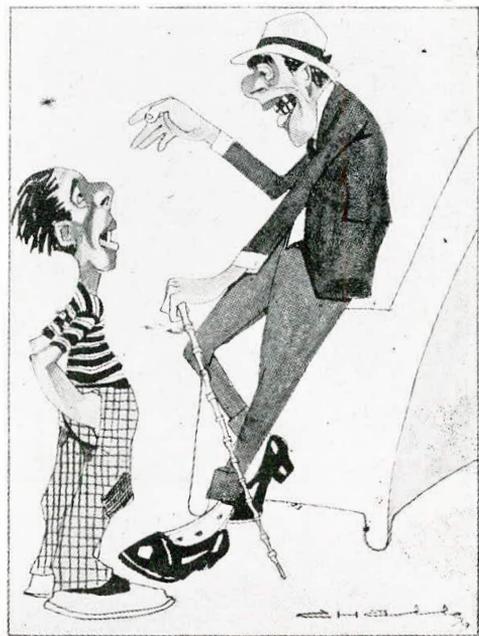


Lo que responde Chile casi siempre a nuestras repórteres:

—"Lo que anhelamos los chilenos es borrar las antiguas rencillas con un abrazo fraterno!"



La gran labor de acercamiento que, según dicen, hacen algunos diplomáticos de nuestro país en la vieja Europa.



—Dígame, amigo Gresca, ¿qué es eso de la Liga de las Naciones?

GRESCA.—Eso es una Conferencia adonde tenemos que asistir y como se trata de "Liga", saldremos "pegados".

DE ARTE

UN DIBUJANTE FENOMENO

A Luis Góngora, cariñosamente.

Parece que en Roma también hay niños genios.... Al menos así nos lo da á entender Arturo Baldini en un artículo bello, reciente de la *Illustrazione Italiana*, donde á raíz de anotar maliciosamente—"Nulla di piu triste e di piu fastidioso che un bambino prodigio"—nos cuenta maravillas de un niño de catorce años llamado Romano Dazzi que hace proezas de impresionismo dibujando del natural.

Dazzi dibuja cuanto se presenta á su vista: objetos, gentes y animales. Y todo le resulta

personal, estimulando la originalidad y las facultades creadoras. Es el dibujar presentado por Ruskin, Rosenkrans, Pestolazzi, difundido por Winkelman, Walter Smith, Meunier, Vaschide, Malharro. El dibujar objetivista, el del ambiente propio, de las armonías totales vividas, disciplina aunada, lógica de la visión y el espíritu. Es el dibujar—cosa singular!—del primer día de Grecia, aquel de la hija del alfarero de Sycione incisionando sobre el muro el perfil de su amante dormido.



Dibujos impresionistas de Dazzi, del natural.

perfectamente puesto, razonado, esquematizado. Es un retinista asombroso; equivale á un kodak sin su antipática precisión. Este diseñado de Dazzi es el moderno occidental de cepa viejísima nipona, que Wakai hace remontar hasta el siglo V— anterior por consiguiente diez siglos al cacareado Renacimiento—más de expresión que de corrección, el mismo de las escuelas elementales de hoy, el que rechazando en absoluto la copia, obliga desde la infancia á la percepción, el razonamiento

Las perspectivas más complicadas, los escorzos más violentos son simples juegos para el lápiz de Dazzi. Sus dibujos no son pulidas caligrafías, estilo subjetivista opioso Julien; el trazado es basto, rudo, pero firme, rotundo: en las luces se alarga, casi se anula, en las sombras se acentúa enérgico, ancho.

Pertenece Dazzi al grupo privilegiado que habla Ruskin: "De cien personas sólo hay una que sepa pensar, y entre mil sólo hay una que sepa ver." Dazzi sabe mirar como pocos en-



tre ese millar mismo de seleccionados. Dazzi únicamente dibuja del natural y aunque tierno de años y su ambiente de Roma está saturado de clacisismo, intuición a maravilla que hoy como siempre el éxito reside en la sinceridad, la sencillez; no importa el procedimiento lo que importa es la verdad; esa verdad que le hizo pintar árboles rojos y azules a Monet con escándalo de los críticos de París en 1860 y más tarde confirmaron su sapiente exactitud los discos espectrales de Chevreul, las teorías sanas de Paul Signac.

Observad la lámina representando una mujer del pueblo con su criatura en brazos. No puede darse mayor sencillez y verismo de composición, al mismo tiempo mayor vigor y fuerza de técnica lineal. Esa mujer es efectivamente una mujer tosca, pobre del pueblo, extraña a la coquetería, los afeites de la moda y el niño es de la cría de los rústicos mamonos, no en hiberón canijo marca Nestlé pero sí en ubre carnosa, legítima maternidad fornarinesca. Todo sentido, plasmado en breves, amplios, concisos trazos, a lo Rodin, Bastian Lepage, Toba Sojo; a lo Borrasci, un herrero dibujante formidable, discípulo de Collivadino, que encontré últimamente en la Academia de Bellas Artes de Buenos Aires.

Sus modelos favoritos son los animales de un jardín zoológico vecino a su casa. Allí se le ve a Dazzi de la mañana a la noche en perenne academia. Los animales del jardín ya

le conocen, especialmente una familia de monos, de los que el padre la madre y los infantes se prestan garbosa, gratuitamente a la *posse*. Conocida es la sorprendente facilidad de movimientos de que gozan nuestros ilustres ascendientes según Darwin, de imaginarse es pues la rapidez fulminea necesitada por el *ragazzo* pintor para fijar las actitudes de sus modelos. Estupendo a este respecto el perfil de aquel monazo padre que trepado sobre un tramo de la jaula mira a la multitud con idéntico gesto de solemnidad cómica usada por los políticos humanos cuando encaramados sobre una tribuna prometen al pueblo tremendas y sublimes redenciones. ¿Y aquel "lindo" monito *bambino* echando a pierna suelta su siesta no equivale también a un oficinista "laborioso" ministerial?.....

No lo dice Arturo Baldini en su artículo pero lo digo yo: Dazzi es un caso de herencia como Giotto, Hokusay y tantos otros. Ignoro la ascendencia de Dazzi, pero seguramente—prescindiendo *ca va sans dire* de la antropoide simiesca— cuenta ella artistas de fuste. Entre nosotros mismos hay dos casos notables, cuyos nombres no necesito citar ya que todo Lima que se ocupa de arte los conoce de sobra. Dazzi posiblemente dibujó desde sus días de lactancia, como Alonso el escultor argentino, quien me aseguraba que a los cuatro años dejaba la mamadera para modelar; y Alonso es hijo de un escultor imaginero catalán de la fuerza de Valmitjana.

Sin necesidad de sentar plaza de adivino puedo profetizar al joven Dazzi un porvenir brillantísimo, se comprende contando con que una otra guerra cruenta ó huelga roja cualquiera no vaya a ensangrentar a Europa y cortar prematuramente su existencia. Si a los catorce años se ha presentado ya ante el pú-



blico romano con semejante cantidad y calidad de obra, como será cuando llegue á edad mayor, á su pleno desarrollo y fuerza!.... ¿Se repetirá con él el caso de Luna, el célebre doncel filipino, asombrando á Roma á los 20 años con su enorme, triunfal *Spoliarium* ra luego eclipsarse, ser nada en absoluto? ¿O será el caso de Hokusay, el japonés gigante, el de los 30.000 dibujos, aquel de quien Duret afirma que su obra inmensa, "*de una inmensidad fué asombrá*", es á la vez el Rembrandt, Corot, Goya, Daumier del Japón?...

Las interlíneas del artículo de Baldini autorizan á creer se trata de repetir, casi calcarse el caso segundo, el del japonés ilustre. Vale pues la pena de rememorar aquí la autobiografía famosa de éste, que del libro suyo—*Las Cien vistas del Fushiyama*— traduce al francés Gonse, significa un monumento y dice: "Desde los seis años tuve la manía de dibujar. A los cincuenta años publiqué infinitos de trabajos, pero estoy descontento de

todo lo que hice antes de cumplir los sesenta. A los 70 años comencé á comprender bien las formas de las cosas. Recién á los ochenta se verán mis progresos. De los noventa á cien estaré en escala decididamente superior y á los ciento diez años una línea ó punto que yo haga erá todo vida. Ruego á los que me sobrevivan observen si he cumplido mi palabra."— ¿Hermoso monumento autobiográfico eh? Pues sí os interesan los datos de ese antecesor de Dazzi os agregaré todavía estos: Hokusay nació en 1760; murió de noventa años en 1849. Su popularidad y clientela fué tal que se vió precisado á cambiar más de veinte veces su nombre y residencia. Fué un hijo del pueblo, se inició con Siusho, pero su maestro verdadero, su gran academia fué la Naturaleza. Dato último (sin ánimo de reclamo): poseo dos originales auténticos de su milagrosa, creadora mano.

Teófilo CASTILLO.

Lima, abril de 1919.

ESCENAS CONYUGALES

LA PRIMERA VISITA

Con un solo personaje se puede formar una tragedia; con tres personajes sobra "gente" para bosquejar una comedia.

El lugar de la escena puede ser, indiferentemente, una salita, un despacho, un gabinete, ó el recibimiento, inmediato á la puerta. ¿Por qué no? En la vida, los sucesos se desarrollan unas veces en escenario apropiado, y otras en cualquier parte...

La habitación que representa el escenario está amueblada con elegancia— con esa elegancia inútil y estúpida de *hall* de hotel elegante—, que hemos convenido, según manda la moda actual, que es la más perfecta y acabada expresión de lo "bien". Todas las casas de gente de gusto imitan un poco el *comfort* de *hall* de hotel, con lo cual resultan muy elegantes y están "bien", perfectamente bien...

Nuestros tres personajes se hallan en escena. Son: un doctor, que se le conoce que lo es, no por lo que habla, sino por lo que le dicen; un joven "bien", esposo recientísimo de una muñequita de carne y hueso, linda y mimosita, como es consiguiente en período de "luna de miel"; y esta damita.

El DOCTOR (*habla sonriente y con un tono de voz melifluo, que usa indistintamente para consultas profesionales y para consultas meteorológicas; esto es, para preguntar qué tal tiempo hace.*)— Nada, no hay que alarmarse; ese mareillo no tiene importancia... No olvide, sin embargo, tomar esos sellitos... Puede

hacerlo á la hora del té, y luego, cene ligeramente...

LA DAMITA.— ¡Ay, doctor! De verdad que me puse mal... Me dió hipo después de comer. (*Acentúa el tonillo mimoso.*) Vea qué cosa más antipática... ¡Y usted dice que no tiene importancia!

El DOCTOR.— Sí, es molesto; pero no tiene importancia: un poco de mala digestión..., gases... Con unos sorbitos de agua suele remediarse...

El ESPOSO. (*contemplando con leve sonrisa la figura total del doctor.*)— Hay hipos pertinaces, que necesitan la presencia del médico...

El DOCTOR (*distraído.*)— En efecto... Sí..., claro.

LA DAMITA.— Sí, señor; es insoportable, insufrible, y además muy cursi...

El DOCTOR.— Seguramente, no volverá á sucederle con esos sellitos... Ese mareillo, ese sudor, el hipo... no indican nada grave: una indisposición pasajera.

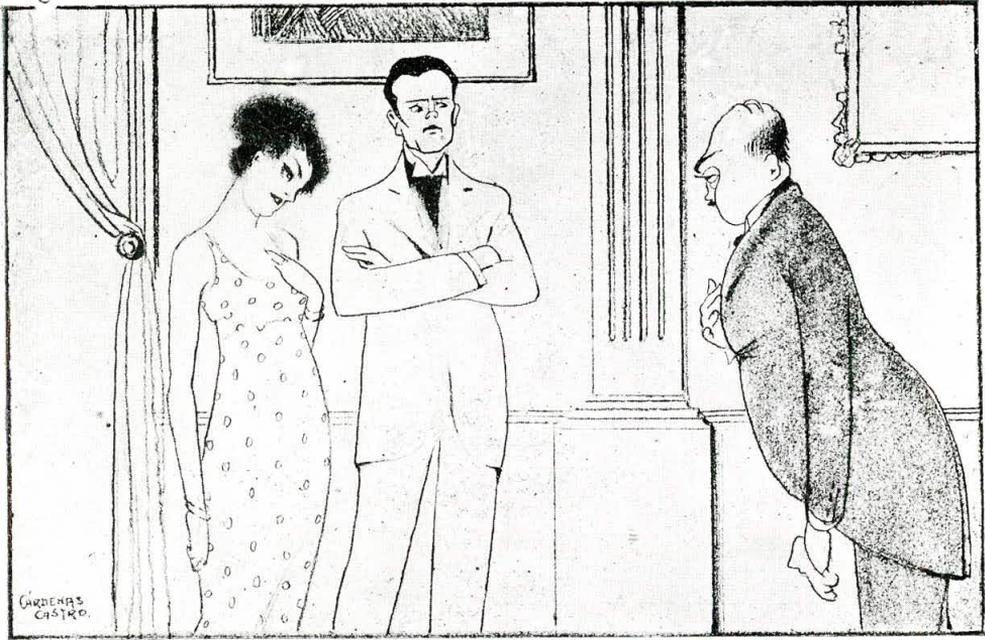
LA DAMITA.— ¡Oh, sí! Nunca dan ustedes importancia á las dolencias en presencia de los enfermos... Yo, de poco tiempo acá, sufro de mareos, sudor y me entra el hipo— ¡oh, el hipo!...— De soltera no lo padecí nunca.

El ESPOSO.— Querido doctor, ¿no cree usted que pueda ser todo eso síntomas..., anuncios de...; vamos, sí, eso...

El DOCTOR.— Todavía es pronto.

LA DAMITA (*lanza un "¡oh!" prolongado que, sin determinar nada, parece indicar mucho.*)

El ESPOSO.— ¿Cómo pronto, doctor?; ¡siete días!...



EL DOCTOR.—¡Caramba, sí! Efectivamente: Dios necesitó menos para hacer el mundo.

EL ESPOSO.—¿Entonces?...

LA DAMITA.— (*enojándose en cuanto la contradicen*).— Sí, necesito la presencia del doctor.

EL ESPOSO (*aparte al oído de ella*).—Comparamos un orangután ó un bulto, y lo mirará de cuando en cuando.

LA DAMITA (*indignada*).—¡Eres un monstruo!

EL DOCTOR (*advirtiendo que la conversación se pone íntima*).— Bien: dígame, ¿qué hacemos?...

LA DAMITA.—¿Qué duda hay? ¿Estoy enferma?, ¡pues necesito su asistencia, claro!...

(*El esposo, por una extraña evocación de ideas, recuerda vagamente que siendo soltero leyó á un tal Moebius, y á otro tal Malthus, y*

recuerda algo también de Balzac y de Schopenhauer, pero no está muy seguro de todo esto).

EL DOCTOR.—Creo poder asegurarles para muy pronto... Sí; es lo lógico... que empezará para ustedes la verdadera felicidad: lo que se llama *la dicha del hogar*. (*Hace una reverencia... de cien pesetas visita, y disponiéndose á retirarse, se despide*.) Señora, lo dicho... A sus pies... Querido señor y amigo, mi más cordial enhorabuena... por anticipado.

LA DAMITA (*la acomete otra vez el hipo*).— A...dios, doc...tor. ¡A...y!

EL ESPOSO (*dirigiéndole al doctor una mirada asesina*).— Le acompañaremos hasta la puerta... hasta la escalera... ¡Doctor, mírela otra vez!...

Salen juntos de la habitación.

Fernando MOTA.



"OMEGA"

RELOJ DE ALTA PRECISIÓN

J. ZETTEL

F 9 DADEA 25 255

EL RELOJ MAS PERFECTO

La última cosecha



RECORDANDO A PAQUITA

Ella.—No te ocupes de mí,
no he de ser para tí;
no te canses, déjame ya;
agua que no has de beber
déjala correr,
dejala, dejala.



—Y ¿cuánto piensa pagarme por ese trabajo?
—Le daré... lo que Ud. merece.
—No me conviene. Por tan poco no trabajo.



INTIMA

El.—No hay duda. Los grandes imbéciles son los que se casan con las mujeres más hermosas.

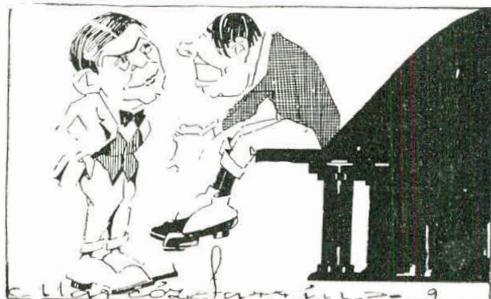
Ella.—¡Gracias, hijo, por la lisonja! ¡Qué adulator estás hoy!



EL HABITO NO HACE AL MONJE

—¡Por Dios, Fulgencio! ¡En tí no hay nada de bueno!

—No lo crea, madrina; acabo de comer los riquísimos pasteles que Ud. ha comprado.



—¿Ese es el piano que le regalaste á tu señora?

—Sí.

—¿Y qué te ha costado?

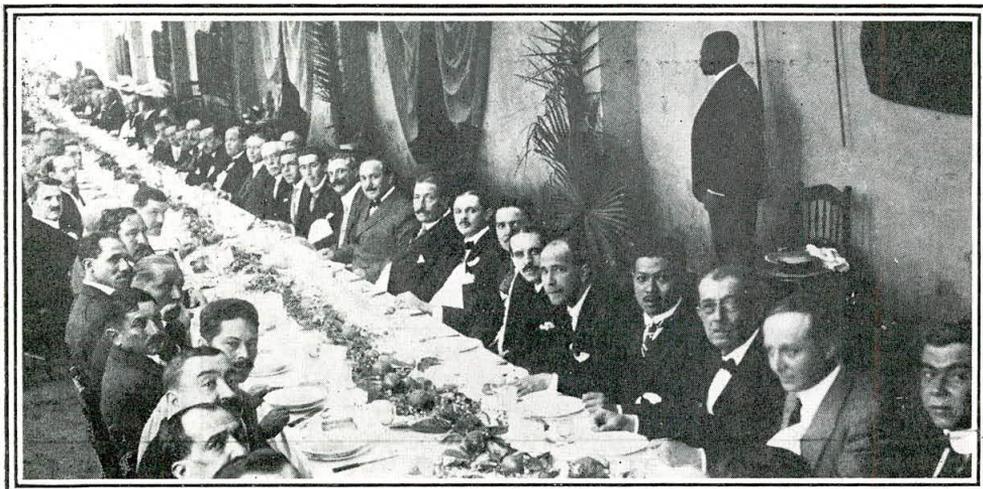
—Pues nada menos que la tranquilidad de mi casa.

AGASAJOS DE LA SEMANA

El Excmo. señor Siller, nuevo Ministro de México, fué agasajado con un banquete en el comedor del Club Nacional por el distinguido caballero mexicano don Gabriel de García y García. El señor García y García sentó á su

el Recreo Conti de Bellavista el senador por el Callao y Presidente de la Cámara de Senadores, doctor don Antonio Miró Quesada.

A la fiesta dada al señor Miró Quesada



Durante el almuerzo al senador por el Callao, doctor Miró Quesada, en el Recreo "Conti" de Bellavista.

mesa á un distinguido círculo de personas, y en la fiesta se cambiaron efusivos "toasts" entre el agasajante y el agasajado.

—Con motivo de su cumpleaños fué agasajado con un gran almuerzo, que se sirvió en

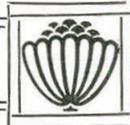
asistió un numeroso personal y los más distinguidos vecinos del puerto, que reiteraron su adhesión y simpatía á su representante en el Parlamento.



Asistentes al banquete ofrecido por el señor de García y García al nuevo Ministro de México



MODAS FEMENINAS



Modelo de alta novedad

Las mujeres elegantes en todos los países del mundo, buscan siempre las notas distinguidas de la elegancia que las pone por encima de la vulgaridad de la moda. Si las amantes lectoras de esta sección de "Variedades" me permiten que me tome la libertad de aconsejarlas les diré: que apresurándose la entrada de la estación invernal, y siendo necesario elegir ya las telas y toilettes para ella, no vayan á ninguna parte sin haber visitado antes la "Maison Adele" donde puedo asegurar será satisfecho el gusto más refinado; pues acaba de recibir esta casa un precioso y variadísimo surtido de telas con las cuales confecciona elegantísimos vestidos, al precio



afamadas casas de París, por eso las creaciones que presenta al público no tienen rival, pudiendo notarse en ellas no sólo la rapidez con que se ejecutan (en 24 horas) sino la rareza y capricho de sus formas y telas ricas y elegantes.

Hoy he podido contemplar á mi satisfacción, un modelo verdaderamente excepcional; consiste en una falda alistada de Jersey de seda negra y blanca; con una encantadora "Kimono" en gasa "Georgette" blanca. Para variar esta toilette y hacerla del tiempo actual, puede añadirse una levita; elegantemente confeccionada, que forma el completo de un vestido de tarde. Con que lectoras mías, todas á la Mai-

más equitativo. Los materiales que allí se emplean son especialmente traídos de las más

son Adele, la casa más "chic" de Lima.

MADAME LORRAINE.

FIDELIDAD

por Edmond JALOUX

Cuando Cecilia Courchesmes salió al gabinete, sintió Luis Ogilvy como remordimiento por la acción que iba á cometer, y al mismo tiempo esa apasionada alegría que se experimenta al ver á la mujer que se ama al cabo de largo tiempo de ausencia.

Sintió también deseos de arrodillarse ante aquel sér tan perfecto, que parecía emanar bondad de sus claros ojos, en su sonrisa, en todos su movimientos, expresiones de la nobleza que encerraba su corazón. El luto de su vestido hacía resaltar la blancura mate de su cuello.

Dió la mano al soldado y le hizo sentarse cerca de ella.

Le agradezco á usted mucho sus cartas, Luis —le dijo.— Usted sabía mejor que nadie lo mucho que valía Pedro y ha sabido expresármelo mejor que nadie... ¡Si usted supiera cómo me conmueve su presencia!... ¡Pedro cayó á su lado, usted le recogió entre sus brazos, usted oyó sus últimas palabras, usted le dió sepultura!

—Sí, Cecilia, tiene usted razón. Y ahora le traigo á usted todo lo que llevaba encima: la cartera, las cartas, su reloj, una medalla...

Y añadió, algo azorado:

—No he leído ni visto nada... No he tenido tiempo. Además, he conocido la letra de usted en los sobres y he creído que no debía...

Comprendió que todos aquellos detalles no venían á cuento y que sólo podrían servir para llamar la atención de Cecilia, y calló.

La joven cogió el paquete que Luis le llevaba y le volvió á dar las gracias por la atención. Hablaron aún largo tiempo de los últimos momentos del subyacente Pedro Nivers, muerto en Argona durante un ataque, y cuando Ogilvy se levantó, le dijo Cecilia:

—No se olvide usted de volver á verme cuando le concedan otro permiso; ya sabe usted que me agrada siempre el verle.

Luis partió al día siguiente hacia las trincheras. Llevaba un amor más apasionado, más intenso; pero también una secreta esperanza.

Hacia mucho tiempo que amaba á Cecilia, mucho antes de que ésta conociese á Pedro Nivers; pero el no tener entonces asegurado su porvenir le impidió pedir su mano. Entre

tanto se había presentado el otro y la joven se enamoró de él apasionadamente. Iban á casarse cuando estalló la guerra.

La casualidad hizo que Luis y Pedro se encontrasen en los campos de batalla. Pedro hablaba con frecuencia á su amigo de la novia, y Luis tenía que soportar la amargura de oír constantemente el nombre de aquella mujer pronunciado por el hombre que se la había quitado.

En un ataque cayó Pedro Nivers. Antes de que lo enterrasen registró Luis los bolsillos de su amigo, con la intención de mandar á Cecilia lo que en ellos encontrase. Pero abrió la cartera, y aunque, en efecto, contenía algunas cartas de Cecilia, había otras cuya letra femenina le era desconocida. Eran cartas de amor muy recientes, de una actriz conocidísima, la Marvaye, que había estado en relaciones con Pedro.

Luis recibió con aquello una impresión tremenda, al ver que una mujer tan ardientemente amada por él recibía tan mal pago del hombre á quien había preferido.

Al mismo tiempo, concibió la esperanza de que aquellas cartas permitiesen á Cecilia olvidar la memoria del muerto. Y entonces, ¿por qué no había de ser él el preferido para reanudar una vida feliz y llena de amor? Después de todo, él había sido el más íntimo amigo de la joven desde la niñez.

Pasaron cuatro meses. Meses de peligro, de privaciones y, sobre todo, de angustias é inquietudes.

¿Qué pensaría Cecilia? ¿Qué determinación tomaría? A veces se decía Luis á sí mismo que había obrado mal al entregar aquellas cartas; pero ¿y si no hubiese abierto la cartera no se las hubiese entregado también? Y, sobre todo, ¿no era hacerle un favor el librarla de respetar el recuerdo de un hombre que se había burlado de ella?

Al fin, le tocó el turno de disfrutar de unos días de licencia y volvió á París.

Al día siguiente se presentó en casa de Cecilia. Esta le recibió vestida con el mismo traje de luto: su rostro tenía la misma expresión de serena dulzura; pero también la idéntica tristeza insoportable. Habló de Pedro como había hablado cuatro meses antes.

Impaciente, nervioso, anhelando saber la



verdad, Luis le habló del fin de la guerra, del porvenir.

—Yo no tengo porvenir—contestó Cecilia.

El soldado se sonrió y dijo:

—Es usted muy joven, llegará un día en que se casará usted...

—Nunca.

Se puso en pie. Tal vez la actitud de Luis le dejó entrever lya verdad.

—Seré siempre fiel á la memoria de Pedro. Eso ha de llenar mi vida entera. Aunque no se hubiese portado bien conmigo; aunque hu-

biese cometido alguna falta, no dejaría de amarle. Le conocía tal y como era, y así le había aceptado, con todos sus defectos. Además, á los que lo han dado todo por nosotros, como él, no podemos regatearles nada. No, Luis; créame usted; la palabra porvenir no existe para mí.

Y Luis Ogilvy sufrió la mayor decepción de su vida, pues no hay mayor dolor que concebir de nuevo una esperanza ya perdida, y volverla á perder definitivamente.

(Dibujo de Cárdenas Castro).

DE PROVINCIAS

EL CARNAVAL EN AREQUIPA



Desfile de coches y automóviles por la plaza arequipeña, en las fiestas de carnaval.